

Frederick J. Norton, *La imprenta en España, 1501-1520*, edición anotada, con un nuevo "Índice de libros impresos en España, 1501-1520", por Julián Martín Abad. Traducción de Daniel Martín Arguedas, Madrid, Ollero y Ramos, 1997.

No es desvelar ningún arcano, ni mucho menos, decir que Frederick John Norton, junto con Antonio Rodríguez-Moñino y algún otro —por dejar un lugar vacío para que cada cual lo complete a su gusto— forma parte de la santísima trinidad de la bibliografía *de re iberica* del siglo XX. Y no solo, cabría decir, *de re iberica*, y ahí están sus *Italian printers, 1501-1520* (1958) para corroborarlo; pero es indiscutible que principal y señaladamente centró Norton su tarea en los impresos hispanos del primer siglo XVI. Ese prestigio se asienta principalmente sobre dos piedras miliare, sobre dos —ya sabemos que es un tópico, pero... — *monumenta aere perennia* de la bibliografía hispana: la monografía *Printing in Spain, 1501-1520* (Cambridge: Cambridge University Press, 1966) y su complemento inexcusable, *A descriptive catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520* (Cambridge: Cambridge University Press, 1978)¹. Dos referencias que, lisa y llanamente, marcan una época, un antes y un después en los estudios bibliográficos hispánicos, dos hitos difícilmente superables y siempre emulables. No fue Norton autor de obra extensa —dieciséis referencias, entre libros artículos y reseñas²—, pero las dos que mencionamos bastan y sobran para justificar una trayectoria profesional, y hasta una vida³.

Por fortuna para los que somos sus contemporáneos, la obra de Julián Martín Abad dista de ser tan restricta en número como la de Norton, mientras que compite con la del cantabrigense en calidad y memorabilidad. Todos tenemos en mente sus monografías sobre la imprenta en Alcalá, sobre los incunables españoles, sus utilísimas guías de catálogos de manuscritos españoles, amén de un puñado —y no de pequeña mano— de artículos y notas siempre valiosos y allegados al contacto directo con el libro raro, oculto, desconocido. Añádase a ellos la generosidad y el afecto con que Julián trata en la Nacional a todos aquellos que acuden —que acudimos— a él en busca de socorro bibliográfico.

¹ Sobre este último puede verse el artículo-reseña que le dedicó Pere Bohigas, "A propósito de la obra de Norton", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXXII (1979), 173-179.

² Relación completa en la "Bibliografía de F. J. Norton" que, elaborada por Dennis E. Rhodes, aparece en las pp. 13-15 del volumen que se reseña. Su interés desborda con mucho lo bibliográfico para el lector verdaderamente curioso.

³ Sobre la vida, la obra y el talante de Norton, véanse los dos textos que portican el volumen *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, al cuidado de María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra (Salamanca-Madrid: Ediciones de la Universidad de Salamanca-Biblioteca Nacional de Madrid-Sociedad Española de Historia del Libro, 1988): "Los coloquios de Mister Norton", de Francisco Rico (pp. 17-18) y "Homenaje a Norton", de A. J. C. Bainton (pp. 19-20); así como las necrológicas publicadas a su muerte por Clive Griffin, Víctor Infantes y Antonio Odriozola y cuyas referencias constan en la p. 11 del volumen reseñado.

A la vista de lo dicho, se comprenderá que esta nueva salida del buscadísimo Norton del 66, ahora con Julián Martín Abad como partero, sea todo un acontecimiento. Poco es preciso decir aquí en encarecimiento de la monografía original de Norton y su importancia: es difícil concebir —ya que hablamos desde las páginas de la *RLM*— un estudioso que haya mostrado curiosidad hacia un texto medieval acogido por la imprenta postincunable que no haya recorrido, admirado y agradecido, las páginas de las dos *opera maiora* de Norton; especialmente señalado —todos lo sabemos— es el caso del *Apéndice II* de este libro, en que Norton, en unas pocas páginas, y basándose en evidencias tipográficas incontestables, pone de manifiesto la mendacidad de los colofones rimados de 1502 de las seis *Tragicomedias* consideradas más antiguas (y de paso tira por tierra empeños tan beneméritos de elucidación ecdótica celestinesca como los de James Homer Herriott). Si que es necesario decir algo acerca de lo que el Norton del 66 trae de nuevo en esta salida en tierras hispanas. En primer lugar, y es quizá de perogrullo, la primera gran noticia es la renovada accesibilidad del libro: mientras que el mítico Norton del 78, el *Descriptive Catalogue*, es todavía encontrable en comercio, el del 66, este *Printing in Spain*, es pieza esquiva, y debemos congratularnos por poder ponerle la mano encima con facilidad. Pero no es solo eso. Como recordarán los asiduos, *Printing in Spain* tenía en su parte final un índice de los libros citados en el cuerpo del estudio, índice que en esta ocasión se ve reemplazado por “el índice bibliográfico completo de su magno repertorio de 1978, acomodándolo, en la forma de citar a los autores y en particular en el caso de los encabezamientos de obras anónimas, a la tradición bibliográfica española”, como explica Martín Abad en su prólogo al volumen (p. 10). Pero no solo se trata de esto —que ya supondría una mejora importantísima respecto de la edición original de *Printing in Spain*—, sino que además, y mejor que lo siga explicando Julián Martín Abad, “se trata además de un índice anotado en el que se incorporan todas las informaciones necesarias para actualizar el catálogo descriptivo [*esto es, el Descriptive Catalogue de 1978*], por lo que se incrementa no sólo el número de ejemplares descubiertos después de 1978, sino igualmente el número de ediciones” (*ibid.*). Así pues, de lo que disponemos (en las págs. 243-349 de este volumen) es del repertorio más completo hasta hoy —y hasta que Martín Abad vuelva a mejorarlo con la inminente publicación en Ollero & Ramos de su *Postincunables ibéricos*— de la producción de la imprenta española de 1501-1520, incluso más completo que el deslumbrante contenido en el *Descriptive Catalogue* nortoniano. El conocedor sabe que es difícil imaginar un encomio mayor. A todo esto hay que añadir el constante esfuerzo de actualización bibliográfica que recorre de principio a fin todas y cada una de las páginas del volumen, y además —y merece ser señalado— el primor tipográfico y material con que este libro ha sido confeccionado por sus editores, Ollero & Ramos, a los que los interesados en la bibliografía les debemos más de un momento de dicha.

Pocas reseñas más fáciles de escribir: únicamente cabe coincidir —*et voluntiers!*— con los juicios encomiásticos ya formulados hacia esta publicación por prestigiosos e ilustres especialistas⁴. Sólo la conveniencia de no contrariar ciertas convenciones académicas nos ha llevado a no publicar esta reseña concentrada en una sola y única frase, la siguiente: “El Norton de 1966 actualizado por Julián Martín Abad y editado por Ollero & Ramos: ¿hay quien dé más?”.

JUAN CARLOS CONDE
Indiana University

⁴ Tengo a la mano las reseñas en la prensa de Francisco Rico (*Babelia*, 20 de junio de 1998, p. 16) y Luis Alberto de Cuenca (*ABC Cultural*, 31 de diciembre de 1998, p. 14).